



CELEBRANDO EN FAMILIA

TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

La luz brilla (Mateo 4:12-23)



CELEBRANDO EN FAMILIA

TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo,
y del Espíritu Santo
Amén.

El Señor está aquí, presente en medio de nosotros.
Estamos reunidos con toda la Iglesia en este momento de oración.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Señor Jesús,
tú eres nuestra luz y nuestra salvación.

Cristo Jesús,
tú nos traes la Buena Noticia del amor y el perdón.

Señor Jesús,
tú nos llamas a seguirte.

Lectura bíblica (Mateo 4: 12-23)

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaúm, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías:

‘ ¡Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
Camino del mar, al otro lado del Jordán,
¡Galilea de los gentiles!
El pueblo que habitaba en tinieblas
vio una luz grande;
a los que habitaban en tierra y sombras de muerte,
una luz brilló.’

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:
‘Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos.’

Paseando junto al mar de Galilea vio dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: ‘Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres’. Y pasando adelante vio a otros hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes, con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría toda la Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y

curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

Reflexión - *La luz brilla*

El Evangelio del domingo pasado sirvió de introducción a Jesús, el Cordero de Dios.

Los Evangelios dominicales, desde ahora hasta el inicio de la Cuaresma, utilizarán el Sermón de la Montaña para ayudarnos a conocer y reflexionar sobre quién es este Cordero de Dios y cómo nosotros, como discípulos, debemos responderle. Nos mostrarán cómo Jesús, el Cordero de Dios, es la fuente de la verdadera paz y cómo podemos encontrar nuestro camino hacia él y hacia los demás, es decir, cómo podemos vivir fieles a la tradición de Jesús.

Este domingo, Jesús comienza su ministerio en un lugar inesperado: Cafarnaúm, en el campo, no en la ciudad santa, Jerusalén. La conocida exigencia del Evangelio: *Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos*, es pronunciada por primera vez por Jesús, haciéndose eco de Juan el Bautista.

Al ministerio de los mensajeros del Reino, Jesús invita a cuatro seguidores que le acompañaran a lo largo del camino hacia la luz.

El Evangelio plantea muchas preguntas: ¿de qué se trata este Reino? ¿Quién es este Jesús que parece tener el poder de obligar a hombres prósperos y sencillos a seguirle? ¿Qué significa ser ‘pescadores de hombres’? ¿Por qué Jesús comienza su ministerio en un lugar inesperado? ¿En qué consiste la Buena Nueva del Reino que ofrece Jesús?

En definitiva, el Evangelio sirve no solo para hablarnos de Jesús y de lo que hizo, sino también para ayudarnos a reflexionar sobre nuestra propia experiencia de Jesús: ¿qué significa para nosotros también ser llamados (no solo como seguidores, sino también como ‘pescadores’)? ¿Hasta qué punto nuestra respuesta a él es inmediata y nos cambia la vida? ¿Podemos seguirle hasta la cruz? ¿Cómo proclamamos la Buena Nueva del Reino? ¿Cómo somos sanadores de personas y situaciones que forman parte de nuestra vida?

CELEBRANDO EN FAMILIA

TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Oraciones de intercesión

Que tu Palabra nos toque profundamente,
mientras nos esforzamos por vivir como miembros de tu Iglesia.

Que nuestras acciones y nuestras palabras,
sanen y ayuden, enseñen y toquen nuestros hogares, nuestros lugares de trabajo y nuestro mundo.

Ayúdanos a responder con tu amor
a la pobreza y al hambre del cuerpo y del espíritu que nos rodean.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús,
oremos:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre.
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Dios eterno,
danos fuerza para seguir tu llamada,
para que tu verdad viva en nuestros
corazones y refleje la paz a todos los
que encontramos.

Por Cristo nuestro Señor.

Amén

Bendición

Que el Señor nos bendiga y nos guarde.
Que el Señor nos proteja de todo mal
y nos conduzca a la vida eterna.

Amén.

Sobre el Evangelio de Mateo

Desde hoy escucharemos el Evangelio de Mateo en los domingos del tiempo ordinario de este año. El Evangelio de Mateo, escrito hacia el año 85, está dirigido a una comunidad de judíos conversos que vivían en Siria-Palestina. Atravesaban una profunda crisis de identidad en relación con su pasado. Cuando aceptaron a Jesús como el Mesías largamente esperado, siguieron yendo a la sinagoga y observando la ley y las antiguas tradiciones. Además, tenían cierta afinidad con los fariseos, y tras el levantamiento de los judíos de Palestina contra los romanos (65 a 72), ellos y los fariseos fueron los dos únicos grupos que sobrevivieron a la opresión romana que siguió.

A partir de los años 80, estos hermanos judíos, fariseos y cristianos, únicos supervivientes, empezaron a pelearse entre ellos por quién había heredado las promesas del Antiguo Testamento. Cada uno reclamaba ser el heredero. Poco a poco, la tensión creció entre ellos y empezaron a excomulgarse mutuamente. Los cristianos ya no podían asistir a la sinagoga y quedaron aislados de su pasado. Cada grupo comenzó a reagruparse: los fariseos en la sinagoga, los cristianos en iglesias domésticas. Esto agravó el problema de identidad de la comunidad de judíos cristianos, ya que planteaba graves cuestiones que necesitaban soluciones urgentes. "¿Quién ha heredado las promesas del Antiguo Testamento, los de la sinagoga o los de la Iglesia? ¿De qué lado está Dios? ¿Quién es realmente el pueblo de Dios?"

Ahora bien, Mateo escribe su Evangelio para ayudar a estas comunidades a superar su crisis y a encontrar una respuesta a sus problemas. Su Evangelio es, en primer lugar, un Evangelio de revelación que muestra cómo Jesús es el verdadero Mesías, el nuevo Moisés, la culminación de toda la historia del Antiguo Testamento y de sus promesas. Es también el Evangelio del consuelo para los que se sentían excluidos y perseguidos por sus hermanos judíos. Mateo quiere consolarles y ayudarles a superar el trauma de la ruptura. Es el Evangelio de la nueva praxis porque muestra el camino para alcanzar una nueva justicia, mayor que la de los fariseos. Es el Evangelio de la apertura y muestra que la Buena Nueva de Dios que trajo Jesús no puede ocultarse, sino que debe colocarse sobre un candelabro para que ilumine la vida de todos los pueblos.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste

PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | [Facebook.com/CarmelitesAET](https://www.facebook.com/CarmelitesAET)
[Instagram.com/carmelitesaet](https://www.instagram.com/carmelitesaet)



www.ocarm.org
[Facebook.com/ocarm.org](https://www.facebook.com/ocarm.org)